

EL SOCIAL

SEMENARIO POPULAR ILUSTRADO

AÑO 11

Barcelona 20 de Marzo de 1909

NÚM. 27

PUBLICACIÓN DE LA OFICINA DE TRABAJO
DE LA ACCIÓN SOCIAL POPULAR.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Duque de la Victoria, 12 y 14, Barcelona

Un año, 3 pesetas; Un semestre, 1'50; Un trimestre, 1

Para los Gerentes, Corresponsales y Paqueteros, condiciones especiales

Número suelto 5 céntimos

(Pago anticipado)

PARA LOS SOCIOS DE LA «A. S. P.»

Un año, 2'50 ptas.; un semestre, 1'25

PARA SER SOCIO BASTA SATISFACER LA CUOTA MINIMA
de una peseta anual

El problema obrero y nuestras grandes entidades

En nuestro país era ya casi tradicional el descuido de los problemas económicos. La historia nos ha enseñado mil veces la

terrible sanción

que á semejante estado de desidia é indiferencia sigue inevitablemente, y á pesar de ello ¿quién lo dijera? esta indiferencia continúa, subsiste todavía con

caracteres alarmantes

en nuestra patria. Sin embargo, no cabe negar, ni es para nadie un mito, la singularísima importancia que estas cuestiones, especialmente si á la economía social nos referimos, hoy revisten y alcanzan. Tampoco los españoles lo

hemos dejado de ver

en absoluto y la mejor prueba de ello está en las importantes entidades que con tan plausible objeto han nacido en las esferas oficiales. Pero también es cierto é innegable que lo que estas poderosas entidades han hecho y están haciendo en lo que á la

rehabilitación moral y material de la
clase obrera

se refiere, es tan poco, que casi no es nada.

¿Queréis pruebas? Casi no se necesitan, pues si su acción puede calificarse de labor, es una labor sencillamente infecunda,

sin resultados, sin consecuencias, sin
frutos positivos.

Ahí están, por ejemplo, las entidades oficiales que por su carácter administrativo y por lo tanto de íntima relación con los asuntos que al pueblo obrero interesan, puesto que el derecho obrero forma hoy parte integrante del derecho de administración, debieran haber trabajado mucho en este sentido; y, en cambio, ¿qué han hecho? ¿Cuál ha sido su labor? ¿Cuáles sus iniciativas en este orden social tan interesante y tan humano? ¡Ah! la respuesta es desconsoladora; nada ó casi nada. Y sin embargo la

mayoría de concejales

de nuestros Ayuntamientos y la

mayoría de diputados

de nuestros organismos provinciales están pre-

UN ADALID DE LA PRENSA SOCIAL



Facsímil de la portada de El Trabajo, Revista quincenal del Centro Obrero Leonés

dicando continuamente democracia, están propalando por todas partes la necesidad de atender al pueblo y á la organización de las clases obreras. Y lo cierto es, que la práctica no responde á la teoría, y la realidad se encarga de burlar una vez más los optimismos más deliciosos. ¡Algo se ha hecho, se me objetará! Sí; hermosas iniciativas de cátedras de Economía social, de Museos sociales, en los cuales la labor de los centros oficiales administrativos no resaltará para nada... y ¿qué más?

Y si de las esferas oficiales descendemos á las de la vida privada de sociedades y entida-

des que, sobre ser importantísimas, tienen singular finalidad para determinados problemas económicos, el desengaño será aún mayor. Algo de política económica, su tantico de intervención en las leyes económico-sociales, y su intervención máxima en lo que á tratados comerciales y aranceles se refiere. Todo es bueno, muy bueno; como que es esencial para la vida y prosperidad de España. Pero ¿no podría extenderse algo más la esfera de acción de estas entidades económicas, ó es que el problema obrero y social no tiene una profunda base económica? Algo de esto se ha hecho; pero es tan

poco, que casi no merece el trabajo de mentarlo. Algunas

colonias escolares,

alguna que otra

clase gratuita

y basta.

Estas ligeras consideraciones indicarán á los obreros lo muy necesario que es hoy en España confiar á la

iniciativa de clase

la solución de la mayor parte posible de las cuestiones que á todos nos preocupan. Hay que convencerse de esta verdad y conforme á ella organizarse con

unidad y disciplina.

Todas estas deficiencias precisa, pues,

obrerros,

que las suplamos por una iniciativa de clase, fuerte y poderosa.

La A. S. P.

—¡Hombre! ¿no sabes cuánto me alegro de verte por esta casa, Celedonio! Aquí no aprenderás nada malo, antes bien, no serán flojas las ventajas que obtengas. No creas que lo diga, porque los socios de este círculo obrero católico tengan derecho á unas buenas dietas, y á un jamón, sino porque aquí aprenderás á ser hombre, á ser alguien.

—Estoy en eso, Antolín. Ya sé yo que aquí no se sirven almuerzos ni cenas gratis...

—Ni pagando.

—Sí... Ya sé eso, pero es lo que tú dices...

Es preciso que uno se decida á hacer algo para ser algo. Ya estoy harto de ser un cero á la izquierda y de sacarles á los otros las castañas del fuego.

—Realmente, hemos seguido hasta ahora un camino equivocado. Nos mandan á la escuela, salimos de allí sabiendo apenas leer, escribir y las cuatro reglas, y nos figuramos que no tenemos ya más que hacer, y ponemos el grito en el cielo al saber el número de analfabetos que hay en España... Como si hubiera tanta diferencia de nuestro alfabeto-

— 12 —

la hortaliza y la legumbre, y con ellas se hinchaba la panza, se cobraba savia y vigor de primera calidad, y se evitaban difíciles y peligrosas digestiones.

—¿Qué harías ahora, preguntó Juan Antonio á Pedro Juan, mientras, sentados frente á frente, apuraban las colillas de sus cigarrillos respectivos—¿qué harías ahora, si vieras aparecer por encima del Alcubierre una nubecilla?

—Pues que la vería con mucho gusto,

—contestó muy tranquilo Pedro Juan.

—¿Y si la vieras crecer, y tajar el sol, y dar un trueno muy gordo, y luego un relámpago de aquellos que deslumbran y hacen llorar á los chiquillos?

—Pues que me frotaría las manos de pura satisfacción.

—¿Y si al punto empezara á llover, y no de cualquier modo, sino á cántaros, y tuviéramos que pillar las borriquillas y largarnos á casa como alma que lleva el diablo?

—¡Eso no, rediez!—exclamó en un raptó de entusiasmo Pedro Juan, como si ya sintiese sobre sus tostados miembros la dulce sensación del agua.—¡Eso no! Lo que haría sería salir de este escondrijo, extender los brazos, abrir la boca y dejar que la gracia de Dios me empapase el cuerpo y me llenase la panza.

—Pues lo mismo haría yo... Pero, mira, si no lo tomas á mal, esperaremos al invierno.

—¡Si llega la señora nube!—murmuró con amargura Pedro Juan.—Pero, en fin,

— 13 —

si no llega este invierno llegará el otro, ó cuando Dios quiera, que la verdad es que en mi vida he visto sequía más tremenda que la que está pasando.

—Si llegará, Pedro Juan, si llegará, que no hay bien ni mal que cien años dure. Pero, en vez de discutir si llega ó no llega, ¿no te parece que podríamos darnos un remojón de rechupete en ese remanso que tenemos á dos pasos?

—¡Hombre, qué idea tan feliz has tenido!

—¡Pero si yo no tengo más que ideas felices, Pedro Juan! ¡Ea, al avío!

Y levantándose á un tiempo, como movidos por un común resorte, se dirigieron al remanso y se dieron el remojón de rechupete, que les supo á verdadera gloria. Los dos nadaban como peces, y como el remanso estaba ya á la sombra de los árboles y era muy hondo, encontraron el agua fresca y deliciosa como las ondas del profundo Océano.

—¡Rediez!—exclamó Pedro Juan mientras se vestían.—¿Sabes cuánto vale eso?

—No lo sé;—contestó Juan Antonio—pero si te diré que no cambiaría el remojón por todos los placeres de la tierra. ¡Qué fresca está, recongrío!

—Pues, mira,—agregó el otro—ahora se me ocurre que la nube que tanto echábamos á faltar la teníamos ahí tan cerquita de nosotros, y ésa si que no se acaba nunca; siempre está lloviendo. Y aun estoy por decirte que, si las borriquillas no fueran tan estúpidas, las zambullía de cabeza.

— 16 —

me he acostumbrado á no manejar los pocos cuartos que tenemos, que los dos reales que me da los domingos vuelven entericos al arca.

—En ninguna parte están mejor, Juan Antonio. Porque desde que nos hemos acostumbrado á no pisar la taberna ¿para qué queremos los cuartos? Fuera de ella, no hay en el pueblo donde gastar un céntimo, como no sea en el estanco, y María Rosa es tan previsora, que antes de que se me acabe una cajetilla, ya me tiene preparada otra.

—Pues lo mismo te digo, Pedro Juan. Pero aun hay más: en mi casa no se compra nada al fiado, ni se debe nada al Municipio ni al Gobierno ni á nadie: todo lo paga ella al contado y á su hora. En el corral siempre hay una docena de gallinas que valen un Perú, y entre lo que yo gane y lo que da el bancaleico y la crianza del cerdo y el *aque!* de Ana María, no diré que nos sobre nada, porque sería decir una mentira, pero vivimos tan contentos y campantes, como si el mundo entero fuera nuestro. Sólo nos preocupa una cosa y es que los hijos vienen tan seguidos, que hay para espantarse.

—¡Rediez! ¿Y eso te asusta?—preguntó sorprendido en alto grado Pedro Juan.—Pues dime: ¿por cuánto venderías uno de los que tienes?

—¡Venderlo!—exclamó asombrado Juan Antonio.—¡Ni que me dieran más millones que tiene el Rey de España!

—¿Y si tuvieras una docena?

— 9 —

Los dos amigos

Y precisamente en uno de aquellos bosquecillos que tan especial encanto prestan á las riberas del Ebro, acababa de refugiarse contra el insoportable calor del sol un mocetón de la tierra, con su pañuelo rollado á la cabeza, su camisa de hilo crudo, su amplia faja á la cintura, su calzón corto abierto en las rodillas, sus medias de algodón y sus grandes alpargatas de cáñamo, festoneadas de anchas y groseras cintas negras.

Tiró á un lado la azada que llevaba al hombro; tumbóse sobre la fresca hierba que tapizaba el suelo; sacó su petaca, de cuero roñoso por el uso; lió un cigarrillo y, apenas le hubo dado fuego, juntó las manos á guisa de bocina y gritó con toda la fuerza de sus hercúleos pulmones:

—¡Pedro Juan!... ¡Que no se hizo el mundo en un día ni el hombre ha de ser más que Dios! ¡Ven á descansar á la sombra, que está muy buena!

El Pedro Juan interpelado por aquel descendiente de almogávares, era otro mocetón como un templo, que araba ca-chazudamente con un par de borriquillas el trozo de terreno que lindaba con el bosquecillo.

tismo al analfabetismo de que tan de continuo protestamos.

—Tienes razón de sobra, Antolín amigo.

—Y como no sabemos más que eso, que no puede ser menos, somos carne á propósito para los ambiciosos... ¡La democracia! ¡la libertad! ¡la igualdad! ¡la fraternidad! ¡la república!... Con eso creemos que nos van á dar más barato el pan y nos van á bajar los alquileres. Por lo tanto, conviene que además de ir á la Escuela vayamos á la Universidad.

—¿A la Universidad? ¿Pero qué vamos á entender nosotros?

—No se trata de esas oficinas llamadas Universidades, donde los chicos estudian derecho, medicina, ciencias, etc. La nuestra es otra clase de Universidad; una universidad que está en todas partes, que se nos mete en casa y nos presta gratis los conocimientos que necesitamos para saber lo que debemos buscar y lo que debemos pedir.

—Voy recordando, en efecto, haber oído hablar de la Universidad popular...

—Pues eso es; este Círculo nuestro, donde se dan Conferencias acerca de los problemas sociales contemporáneos, es un trozo de universidad; cuando recibes una hoja, un folleto, un periódico, una revista de igual índole, es otro trozo de Universidad... Una Universidad, por decirlo así, permanente, sin intermitencias, sin horas de clase, pues todas las horas son buenas para aprender... Y así queda colmado el vacío de nuestros conocimientos.

—¿Es un gran pensamiento ese!

—Y una necesidad. Al fin y al cabo, nosotros los obreros somos, en el actual sistema legislativo, los que mayor participación tomamos en cuanto se refiere á la vida pública, económica y social; por lo mismo es preciso que cada día tengamos mayor conciencia de los deberes que nos corresponden... Y digo deberes y no derechos, porque el derecho de votar á Fulano ó Zutano está el deber de que sepamos por qué lo vamos á votar.

—¿Pues, Antolín, hasta ahora hemos ido á votar como podían ir los borregos! Porque así nos lo han mandado.

—Es preciso, Celedonio, que llegemos á tal grado de conocimiento de los problemas que nos interesan que no tengamos que ir en busca de abogados de secano que se encarguen de ello.

—Antolín, es preciso que no olvidemos esos propósitos...

—No; ya hay quien cuida de que no podamos olvidarlos; para eso está la Acción Social Popular...

—¿Es una Sociedad?

—Es una Asociación, pero única, en la que se ingresa personalmente y en la cual toda la organización es individual. La Acción Social Popular ha elaborado un programa de reformas sociales, en bien especialmente de los obreros, proporciona el mayor número de servicios populares y sociales, ha fundado

una escuela práctica de acción social, tiene una Oficina Central de Trabajo que sirve de intermediaria para el fomento de las relaciones sociales y mutuos servicios de los organismos de esta índole, apoya la fundación de Centros de acción y secretarías sociales, etcétera.

—¿Y los socios dónde se reúnen?

—No se reúnen sino se celebran grandes mítines. Puede ser socio lo mismo el príncipe que el limpiabotas; con pagar una peseta al año has cumplido, y tienes derecho á las numerosas publicaciones que de continuo da á luz, escritas por gente que sabe lo que se pesca y no tienen por qué explotar á los obreros. Nada se les exige á éstos, como no sea ser honrados.

—¿Pues, sabes lo que te digo, Antolín?

Secretariado de acción social

UN SECRETARIO CELOSO

en el cumplimiento del cargo que le confirió sus consocios del Sindicato Agrícola nos pregunta: ¿Qué libros son necesarios para el funcionamiento legal de la Asociación? ¿qué formalidades exige la ley para tales libros?

—Los libros indispensables son: un registro de socios, un libro de actas y uno ó más libros de contabilidad, número que variará según el sistema de contabilidad que se adopte.

—Ninguna formalidad exige la ley ni el Reglamento vigente. Sin embargo, creemos que al menos una vez aprobado el Sindicato en cuanto tal, sería conveniente presentarlos al Juzgado municipal para su apertura, como los

debería hacer simplemente, como se hace en los libros de comercio, con diligencia del Juzgado en la primera página, en esta forma:

«Este libro (diario, Mayor, de Actas, etc., ó nada) destinado á la contabilidad del Sindicato Agrícola (ó de la Caja rural, etc.) de... consta de... folios que he sellado con el de este Juzgado.

El Juez Municipal

El Secretario

Sello del Juzgado.

Conste, repetimos, que esto no es obligatorio, pero puede ser muy conveniente.

UN AMANTE DEL AHORRO

formula la siguiente pregunta:

¿Cómo fomentar los pequeños ahorros?

Uno de los medios son las huchas (guardias) infantiles. Todos los niños de uno y otro sexo que lo desean, tienen su hucha en el domicilio de la Caja de ahorros. Allí van para echar sus monedas de cinco ó diez céntimos. Cuando la cantidad depositada asciende á una peseta, se coloca en la Caja de ahorros para que les produzca interés en calidad de imponentes. Así se practica en la Caja de ahorros de Villanueva y Geltrú.

Otro procedimiento

más práctico todavía se usa en otras partes. Consiste en prestar á todos los imponentes de la Caja de ahorros, que lo soliciten, una hucha de hierro, construída de tal manera que una vez echada la moneda no puede sacarse sin una llave especial que se guarda en la Caja. Esto facilita en gran manera el ahorro.

Muchas veces los obreros

y los jóvenes en general, no depositan en la Caja de ahorros las pequeñas cantidades que piensan ahorrar, ya por la molestia que esto supone, ya principalmente por el deseo de aguardar á que la suma sea más respetable. Los propósitos son muy buenos, pero vienen luego los enemigos de los buenos propósitos á hacer de las suyas. Sale un obrero á la calle, y allí están los teatros y cinematógrafos por un lado, y los cafés y tabernas por otro, que le aguardan para despojarle del fruto de sus sudores. Si cuando tomó la resolución de ahorrar tal ó cual cantidad hubiese tenido á mano la cajita de ahorros para depositar en ella la moneda, en vano tratarían de arrebatarla los enemigos de la previsión.

A remediar este mal vienen las huchas domiciliarias descritas.

La Caja de Ahorros Municipal, de San Sebastián, ha adoptado también el sistema de Hucha ó cofre secreto, con las condiciones siguientes:

La Hucha se pone á disposición de todo poseedor de una libreta cuyo saldo mínimo sea de 7 pesetas, á título gratuito. Toda solicitud de Hucha queda sujeta, por parte del imponente, á la obligación: De no reclamar nunca la llave, que, así como la Hucha, son siempre propiedad de la Caja de Ahorros Municipal; de presentar la Hucha en las oficinas del establecimiento en los meses de Abril y Octubre,

BARCELONA.—EL ASILO PARA CIEGOS «AMPARO DE SANTA LUCÍA»



Vista general del edificio

Que encuentro muy práctica la idea, y desde ahora me voy á inscribir en la Acción Social Popular.

—Muy bien, Celedonio. Yo también perteneceré á ella. Tengamos constancia. Poquito á poco hilaba la vieja el copo.

¡A redimirse!...

La enfermedad, la huelga involuntaria, las crisis industriales, llevan la miseria al hogar del obrero que vive al día, que cuenta sólo con su salario.

—¿Cómo prevenir esa situación? Ingresando en la Mutualidad, en la Caja de paro forzoso de las Uniones profesionales, que proporciona á los socios salario, bienestar y tranquilidad.

libros de los comerciantes, con arreglo al artículo 36 del Código de Comercio: «Presentarán los comerciantes los libros á que se refiere el art. 32, encuadernados, forrados y foliados, al Juez municipal del distrito en donde tuvieren su establecimiento mercantil para que ponga en el primer folio de cada uno nota firmada de lo que tuviese el libro. Se estampará además en todas las hojas de cada libro el sello del Juzgado municipal que lo autorice.»

El fundamento de este consejo es la aplicación de la especial fuerza probatoria de los libros mercantiles que puede hacerse á esos libros, y su pertinencia se apoya en el art. 8.º del Reglamento del Sr. Osma, ya derogado, donde tal cosa se prescribía, no obstante no ser mercantiles tales Asociaciones.

Esa legalización es gratuita; ni habría de preceder pago alguno de derechos de timbre, de los que están exentos los Sindicatos, y se

— 10 —

Paró en seco la yunta, irguió con arrogancia la cabeza, dibujó en sus labios una sonrisa que demostraba á las claras la satisfacción que le producía el llamamiento y, enjugándose el rostro con la manga de la camisa, dijo:

—¡Bediez, que si dejó aquí las borriquillas se me van á derretir como manteca de cerdo!

—Pues vente con ellas, que no te darán un par de coces por el agravio.

—Allá voy, Juan Antonio, porque me parece que las doce están al caer y es hora de que descansen animales y personas.

El labrador desunó la primitiva yunta; condujo las borricas á la sombra de un álamo; dióles rienda suelta para que paciesen á su antojo y, echándose el chaleco al hombro, fué á reunirse con su amigo.

Pedro Juan y Juan Antonio eran dos bravos mozos, hijos del mismo lugar y amigos hasta dejárselo de sobra, con esa amistad salvaje, que parece tener único y natural asiento entre las gentes del campo, exentas por lo general de los egoísmos, ruindades y ambiciones que suele engendrar en los grandes centros de población la lucha desenfrenada por la vida. Juntos habían crecido Pedro Juan y Juan Antonio, y juntos iban siempre al trabajo, á jornal cuando lo había, y á cultivar sus dos pequeñas heredades cuando aquél faltaba; juntos se divertían los domingos y juntos se les veía

— 15 —

—No le lleves nunca la contraria á la mujer,—dijo maliciosamente Pedro Juan, pues saldrá con las manos en la cabeza. Yo hace mucho tiempo que di mi brazo á torcer, porque me he convencido de que mujeres como las nuestras siempre tienen razón. En verdad que no sé cómo se las arreglami María Rosa, porque los tiempos son malos de verdad; pero ya lo ves—añadió enseñándole á Juan Antonio su bucólica—si tú comes como un príncipe, yo cómo como un emperador. Aquí está mi bota rellena hasta el gazaite, una fritada de bajocas, cebollas y patatas que tiembla el misterio y cuatro trozos de bacalao con tomate que para si los quisiera el Preste Juan de las Indias. ¡Y todo tan bien arreglado en estas flambreras de hojalata!

—Como las mias,—añadió Juan Antonio con la boca llena.—Pero lo bueno del caso es que aquellas criaturas venden salud y están gordas como tejonos, y ella que me dispense la comparación) pero parece una vaca. ¿Quién me lo había de decir, tan flaca que estaba cuando nos casamos, y tan enclenque y esmirriada que no podía decir Jesús!...

—¡Gracias debemos dar á Dios que nos las deparó tan buenas!—exclamó Pedro Juan, masticando á dos carrillos.

—Y bien que se las doy!—agregó el otro empujando la bota.—Pero también hay que decir que en mi casa Ana María es la dueña de todo. Ni nna triste perra llevo yo en la faltriquera, y de tal modo

— 14 —

—¿Por qué no lo haces?

—Por aquello de que no se hizo la miel para la boca del asno.

Juan Antonio se echó á reír como un desosido y exclamó:

—Ahora, Pedro Juan, á hacer por la vida, que la muerte ella vendrá.

Y más ágiles que un jilguero, se dirigieron al pequeño soto, saboreando la dulcísima impresión que les produjera el baño, y descolgaron de un árbol las alforjas.

—Vamos á ver—dijo Pedro Juan—lo que nostrama ha puesto aquí dentro.

—¿Querás creer—añadió el otro—que Ana María me da cada disgusto que tiembla el firmamento? ¡Lo que oyes, recongrío!

—¿Cómo es eso?—preguntóle Pedro Juan, en tanto que desocupaba sus alforjas.

—Porque le digo y le repito que no quiero que me ponga nada frito para la comida, y como si se lo dijera á la pared. Con un pedazo de pan, una ensalada de tomates y cebolla y un buen trago de Cariñena aguanto yo hasta la hora de cenar más templado que un guitarra de la feria. Pero ella, nada más que por llevarme la contraria se empeña en que coma como un príncipe, y ya lo ves: añadió mostrando lo que había en sus alforjas—la bota, el pan, la ensalada (que es mi fuerte) y una tortilla de huevos con patatas que está pidiendo á voz en grito el diente de aquellos renacuajos. ¿No hay para tirarse de los pelos?

— 11 —

siempre, sin que existiera memoria del menor disgusto entre ellos.

Tocaron á casarse, y Pedro Juan y Juan Antonio se casaron con dos mujeres de su igual, como es uso y costumbre entre personas cristianas y conformes; y á los seis años mal contados, si Pedro Juan tenía un hijo y dos hijas que eran, no una, sino tres bendiciones del Altísimo, Juan Antonio estaba convertido en un Bobo de Coria auténtico con sus dos hijos y una hija, tan mofetudos y rollizos, que gloria daba el verlos.

Felices con su honrada pobreza, ni conocían ni aspiraban á conocer más mundo que su aldea, en donde, si rudo era el trabajo y miserable el fruto, llevaban en cambio una vida tranquila, honesta y agradable, levantándose con el sol para gozar del día, contemplando á diario los grandes espectáculos de la naturaleza, regando con el sudor de su frente la generosa tierra que les daba el sustento, acostándose con las gallinas para restaurar sus fuerzas, durmiendo el sueño profundo y reposado del que tiene tranquila la conciencia y amordazados la ambición y el egoísmo, y bendiciendo con lengua y corazón á la Divina Providencia que los colmaba de esas dichas anónimas que llenan de interno y no expresado regocijo el corazón de los humildes contentos con su suerte.

Á la verdad, la vida era un poquillo difícil, porque la tierra mostraba con frecuencia cruel ingratitud; pero abundaba

cuando el poseedor haya verificado operaciones en cada semestre; de tener impuestas en la libreta, en tanto que la Hucha no sea devuelta a la Caja de Ahorros Municipal, una suma de 7 pesetas a título de garantía, y de autorizar a la Caja de Ahorros Municipal, para que disponga todo o parte de las 7 pesetas de garantía, si la Hucha se extraviase, se inutilizara o sufriese deterioro, o si no se restituye, después de haber sido reclamada por carta, que se dirigirá al domicilio que haya indicado el imponente.

DE NUESTRO CAMPO

«Las asociaciones profesionales obreras»

Es un hecho que hay que aceptar con toda su desgraciada realidad, pero con su provechosa experiencia, que, ó no existen en nuestro país asociaciones profesionales obreras, ó si las hay, están casi todas en manos de ciertos elementos directores que las imponen determinado matiz revolucionario, haciendo que lo que siempre debió ser asociación para el perfeccionamiento de la clase trabajadora, venga á ser más bien máquina de guerra, á tontas y á locas, sin que consigan los que en tales sociedades ingresan otra cosa que la malquerencia de la opinión, y la desconfianza de los mismos trabajadores que ven en la asociación revolucionaria un entorpecimiento para la satisfacción inmediata de sus más legítimos deseos.

Y esto es así, no por esa cantinela, que por tan repetida nadie hace caso de ella, de que el obrero cree y espera en las reivindicaciones socialistas: á eso nadie hace ya caso y los obreros conscientes, serios, lo desprecian con gesto de desengañados.

Y no es que el obrero no crea en la asociación, antes al contrario, es indiscutible que solo en la asociación ha de encontrar satisfechas sus justas aspiraciones: lo que hay es que, al ingresar en la sociedad de resistencia, cree que realmente en ella se trabaja por el obrero mismo, y lo que sucede es que se trabaja para encumbrar á unos pocos mangoneadores que mediante la falsa representación obrera que ostentan consiguen satisfacer ambiciones personales que de otro modo verían defraudadas.

Hay, pues, que dar de mano á las sociedades de resistencia, antiguas, cuarteadas, inservibles, y adaptar á nuestro país las modernas asociaciones obreras sobre la base profesional, en las que alienta el espíritu de fraternidad cristiana y de caridad, en vez del de odio y de resquemores que en aquellas impera.

Hay que asociarse, sí, pero reuniéndonos los obreros de un mismo oficio ó profesión con el fin de promover y defender nuestros intereses profesionales, económicos y morales.

UN OBRERO.

(Del Boletín Obrero de Palma).

DE LOS OTROS

y de los de más allá...

Hacia....
Hacia la Sociedad....
Sí.

«Hacia la Sociedad Comunista»
Verán Vdes. cómo y cuándo.

«A la pregunta planteada por la ignorancia y la mala fe: ¿Cómo haréis para socializar los instrumentos de producción é instaurar la sociedad comunista?»—respondemos lo siguiente:

Los soles que brillan en las insondables profundidades del espacio han necesitado miles de millones de siglos para de sus nebulosas primitivas condensarse en cuerpos gaseosos de forma esférica.

No está mal. Entonces podemos esperar... sentados.

Y entretanto las masas hambrientas que vayan condensándose en cuerpos gaseosos.

Ya brillarán después como soles.
Dentro de miles de millones de siglos.

A eso llaman ir hacia...
El manicomio.

**

«Al ver que vivimos sin grandes sacudidas que rompan la monotonía de nuestro triste vegetar de bestias.»

Bueno.

«Sombras augustas de la revolución francesa; yo pienso en vosotras cuando me veo tan pequeño y tan impotente, y en vuestro sacrificio veo únicamente el ejemplo á seguir si queremos... mirar cara á cara al sol.»

1. Nuestro pequeño é impotente hombre (esto es, hombrecillo) quiere vivir con grandes sacudidas.

2. Sombras augustas... veo el ejemplo á seguir.
¡Ya!

El viborezno, cuando nace, ocasiona la muerte de su madre. Robespierre murió en el cadalso que él mismo se levantó.

3. Quiere mirar cara á cara al sol.
¡Ca! hombre, le llorarian las niñas de sus ojos.

**

«Entre los verdaderos revolucionarios... y los demagogos, que comercian con los sufrimientos de las masas... no puede haber paz.»

¡Claro que no!
Ni con unos.
Ni con otros.

Los unos por revolucionarios.
Los otros por demagogos.

POR ESOS MUNDOS

La medicina en Corea

Los médicos coreanos emplean, para el tratamiento de las enfermedades, procedimientos curativos que, si no están en armonía con los adelantos de la medicina moderna, son en cambio muy originales.

Las afecciones reumáticas se curan por medio de fuertes pinchazos administrados al paciente con finísimas agujas en las pantorrillas. Para la curación de las fracturas se aplican emplastos de pescado crudo, rociado con vinagre. Las contusiones con cataplasmas de caracoles y babosas.

Una de las enfermedades más comunes en aquel país es la rabia, y los médicos de Corea, después de largas investigaciones y repetidos ensayos, dicen que han encontrado un tratamiento para aquella enfermedad que resulta eficazísimo. Consiste en suministrar al paciente una prudente dosis de médula de buey seca y pulverizada, aplicando al mismo tiempo sobre la mordedura un cataplasma de almizcle, miel y polvo de moscas verdes. Después de algunos momentos se retira el cataplasma, se queman sobre la herida algunas substancias inflamables y se vuelve á colocar el emplasto.

Ciencia Popular

Abono de los frutales

No puede darse una fórmula general para toda clase de árboles de fruto, ni para todos los terrenos; pero suponiendo la tierra de calidad regular, convendrá echar á cada árbol en un círculo que rodee su tronco, sin tocar en éste, una mezcla de los productos químicos siguientes:

Superfosfato de cal 18/20. 1.000 gramos
Sulfato amónico. 750 »
Cloruro potásico. 250 »

Se mezcla todo y se reparte al rededor del árbol, con la mayor igualdad posible, en el mes de mayo.

Esta fórmula, que supone un árbol joven de mediano desarrollo, está basada en el formulario especial, experimentado y recomendado por el Sindicato del Jura (Francia).

Para árboles grandes de diez años ó más, cultivados en tallo alto ó á todo viento, como suele decirse, será necesario duplicar las cantidades de los fertilizantes.

DIETARIO

20 Sáb.—Ss. Arquipo, comp. de San Pablo; Ambrosio de Sena, cf.—Stas. Alejandra, Eufrosina, Eufemia, Teodosia y otras, mrs.
21 Dom. IV de Cuaresma.—Ss. Benito, cf. y fund.—Sta. Fabiola, noble romana y penitente.—Anima.

Nueva en Aries

22 Lun.—Ss. Octaviano, Arcediano y muchos miles de mártires en Cartago; Bienvenido y Deogracias, obs.—Stas. Lea y Catalina, viudas.

23 Mar.—Beato José Oriol, pro. y cf.; Beato Bautista Mantuano, cf.

24 Miér.—Beato Fray Diego de Cádiz, cf.—Santa Catalina de Suecia, virgen.

25 Juev.—LA ANUNCIACIÓN DE NTRA. SEA Y ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS.—Ss. Dimas, el buen ladrón; Pelayo, ob.—B. P. en San Agustín y Carmen.

26 Vier.—La preciosísima Sangre de N. S. J.—Santos Braulio, ob. de Zaragoza y cf.—Stas. Tecla y Máxima, mrs.; Eugenia, vg. y mr., en Córdoba.—Abs. de carne.

SOCIALES

Rogamos atentamente á los periódicos que nos honran con la reproducción de nuestros artículos, se sirvan consignar la procedencia de los mismos.—N. de la R.

Actos sociales

** En Igualada, el domingo último, tuvo efecto la inauguración de una sucursal de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros establecida en Barcelona.

El acto inaugural, en el que estuvieron representadas nuestras superiores autoridades locales, se celebró en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento igualadino, pronunciando entusiastas discursos en loor de la nueva institución los Sres. Ferrer y Vidal, Rahola (Don Federico), Rahola (D. Pedro), Albó (D. Ramón), el Alcalde de Igualada y el Sr. Vidal y Ribas, que llevaba la representación del Gobernador civil.

El Director general de la Caja de Pensiones de Barcelona Sr. Moragas leyó una interesante memoria dando cuenta de las muchas y valiosas adhesiones recibidas.

Terminó el acto repartiéndose 100 libretas con imposiciones de 5 pesetas á favor de otros tantos niños y niñas de la población.

** La Junta de las Escuelas de Artesanos de Valencia, con motivo del aniversario de su fundación, envió ochocientos pasteles á los pobres que son atendidos por la Asociación Valenciana de Caridad.

** El Congreso de Agricultura acordó destinar 125.000 pesetas para las Exposiciones de Santiago y Valencia.

** En uno de los frontones de Pamplona se ha verificado un partido benéfico, cuyo importe de entradas y corretaje se ha distribuido por partes iguales á las cantinas escolares y Escuela Dominical.

** Prosiguen en Bilbao los trabajos de organización del banquete obrero que se dará en honor de los Prelados que asistan al gran certamen social y literario que ha de celebrarse el 18 del próximo mes de Abril.

Asociación

** En la Juventud Tradicionalista de Bañolas se han inaugurado una cooperativa indirecta de consumo, una caja de socorros mutuos y una caja de ahorro.

Todas estas obras sociales funcionan como secciones de una asociación obrera legalmente constituida con el nombre de Tradición y Progres.

** Fundado por el celoso Cura-párroco de Leganés ha empezado á funcionar en este pueblo un Sindicato Agrícola.

** Muy consoladoras son las noticias que recibimos de la labor realizada por la Federación de las asociaciones católicas de señoras de Vich. Su finalidad es la propaganda de buenas lecturas. Los medios principales con que cuenta son cuatro buzones fijados en distintas iglesias. Comenzó á funcionar en el mes de Abril de 1908. Y en tan breve tiempo ha reparado ya, en las fábricas, talleres, escuelas dominicales y establecimientos públicos, la respetable suma de 26.164 ejemplares de revistas, periódicos y hojas sueltas. Entre los periódicos repartidos figura en lugar preferente EL SOCIAL, con 135 ejemplares semanales. ¡Adelante!

Cooperación

** En Moya se inaugurará el domingo próximo una cooperativa de consumos, fundada por la Hermandad de S. Juan.

** El miércoles de esta semana se verificó, en el local del «Instituto Agrícola» de San Isidro, una reunión de representantes de las entidades adheridas á la Federación Agrícola Catalana Balear, para tratar de la organización de una cooperativa para la compra de abonos. Resultado de dicha reunión fué el nombramiento de una junta de diez individuos pertenecientes á distintas entidades federadas.

Educación

** Hemos recibido el cartel de los Juegos Florales de Andújar.

En él figuran premios para temas de tanto interés social como los siguientes:

Ventajas de la cooperación.—El Clero en la acción social.—El Evangelio y los problemas sociales.—Bases para el mejor desarrollo del Comercio y de la Industria.

La fiesta se celebrará el día 21 del próximo Abril.

** La Junta de Acción Católica y el Consejo Nacional de corporaciones obreras católicas, han abierto una suscripción para dotar de una cátedra de Estudios Sociales á las Universidades católicas.

La cuota será de cinco céntimos para los obreros y una peseta para los demás favorecidos.

** Los católicos de Sevilla han dirigido una razonada exposición al Presidente del Consejo de Ministros, en súplica de que se presente al Parlamento una ley especial de espectáculos públicos contra la inmoralidad de los mismos.

** Para caso curioso el siguiente que re-trata de cuerpo entero á los socialistas.

En la elección de vocales y suplentes de la Junta local de Reformas Sociales, de Bilbao, los socialistas presentaron 6.351 votos.

Los obreros católicos protestaron los censos socialistas, y, hecha debidamente la confrontación, han resultado 3.794 votos falsos, habiendo aparecido en las listas de inscripciones 2.124 no empadronados, 442 sin vecindad reglamentaria, 340 menores de edad, 211 duplicados, 630 mujeres, 33 fallecidos y 12 sin derecho á votar por otros conceptos.

¡Viva la sinceridad y la frescura!
Así educan al obrero los socialistas.

Habitación

** En Bilbao se ha constituido una Sociedad católica cuyo objeto es el de construir casas para obreros. El primer grupo se levantará en la subida de Begoña.

Se cuenta con una excelente oferta de terreno en condiciones ventajosísimas. Su situación es inmejorable.

El capital social con que la nueva Sociedad inicia su funcionamiento está cubierto.

Para ensanchar su esfera de acción y desarrollar ampliamente sus fines se emitirán obligaciones de 500 pesetas cada una.

** En breve será un hecho en Santander la constitución de una Sociedad que cuidará de la construcción de casas baratas.

Al efecto se ha repartido una circular que contiene los siguientes datos sobre tan importante proyecto:

«Hasta que la Sociedad esté constituida, no se fijará capital determinado; pero partiendo de terrenos ofrecidos, mientras no se disponga de otros más ventajosos y estableciendo como

ejemplo el tipo de vivienda más económica entre los estudiados, se hacen los siguientes cálculos:

En el expresado terreno, que mide ochenta y cuatro metros de tierra é importa veinte mil pesetas, se construirán treinta viviendas, presupuestadas por los arquitectos en 92.000 ptas.

Aumentos por imprevistos, accesorios y diversos, 8.000.

Total, 100.000 pesetas.

Según los planos realizados, las casas están en grupo de á tres. Tienen una superficie de 7 por 5 metros, ó sean 35 metros cuadrados.

Se componen de planta baja y un piso; todas tienen su correspondiente jardín.

Se fija el alquiler de estas viviendas en 0'50 pesetas diarias.

Propaganda

** La Junta encargada de los trabajos para la organización en Zaragoza de la Federación Agraria Aragonesa, ha dirigido una entusiasta circular á las entidades agrícolas de Aragón, llamando á los agricultores para recibir instrucción y consejo, apoyo y defensa en lo que signifique engrandecimiento moral y material de la agricultura en aquella región.

** El infatigable apóstol del catolicismo social P. Vicent, durante el mes de Mayo próximo, emprenderá una labor de propaganda social por los pueblos de la Archidiócesis de Sevilla.

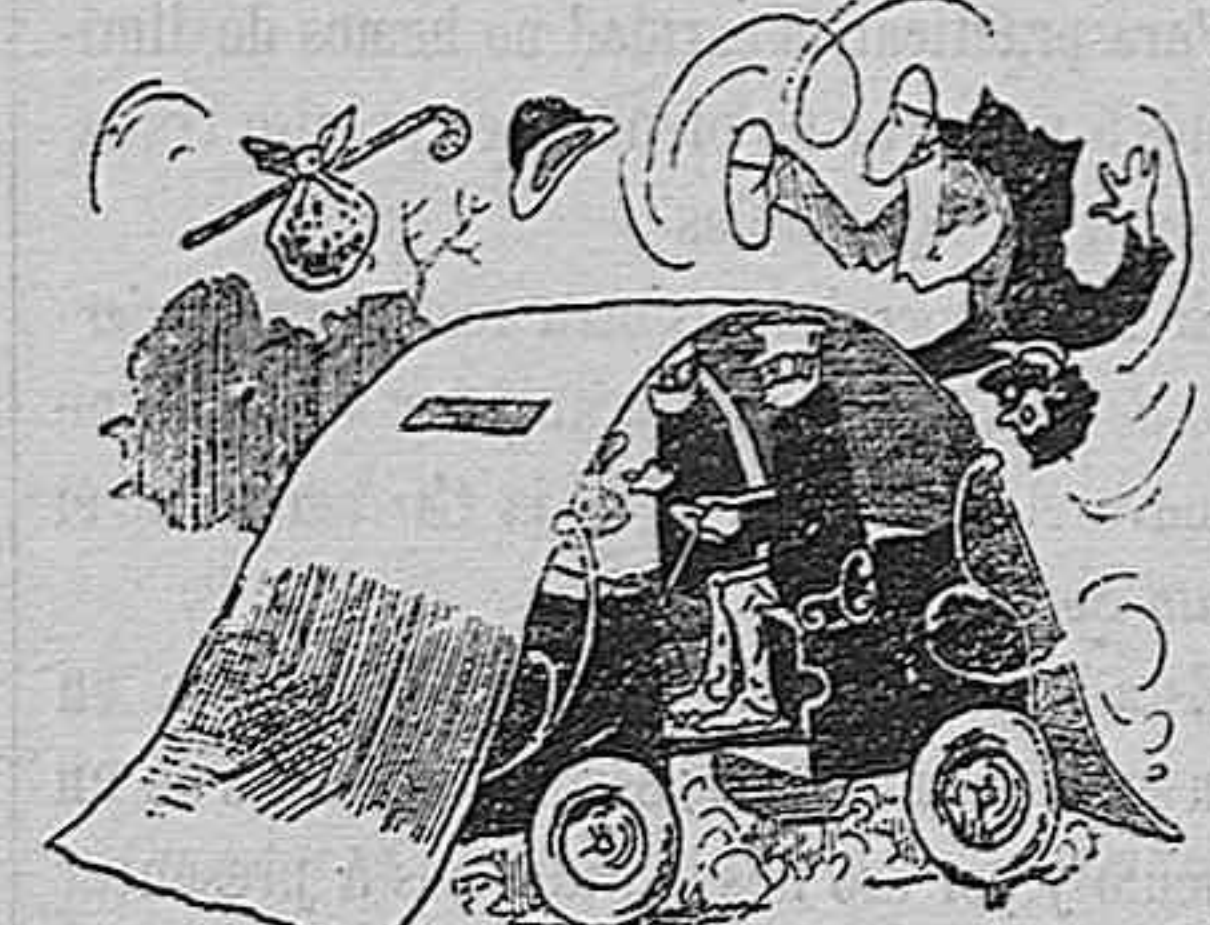
** Ha aparecido en el estadio de la prensa El Defensor del Obrero, interesante semanario que será órgano del Círculo Católico de Obreros de Castro Urdiales. También han visitado nuestra redacción La Acción Social, órgano de la Acción Social Católica de Zaragoza, la Gaceta de Cataluña, de Barcelona, y El Cooperador, boletín de la Cooperativa obrera de consumo de S. José, de Zaragoza.

PASATIEMPOS

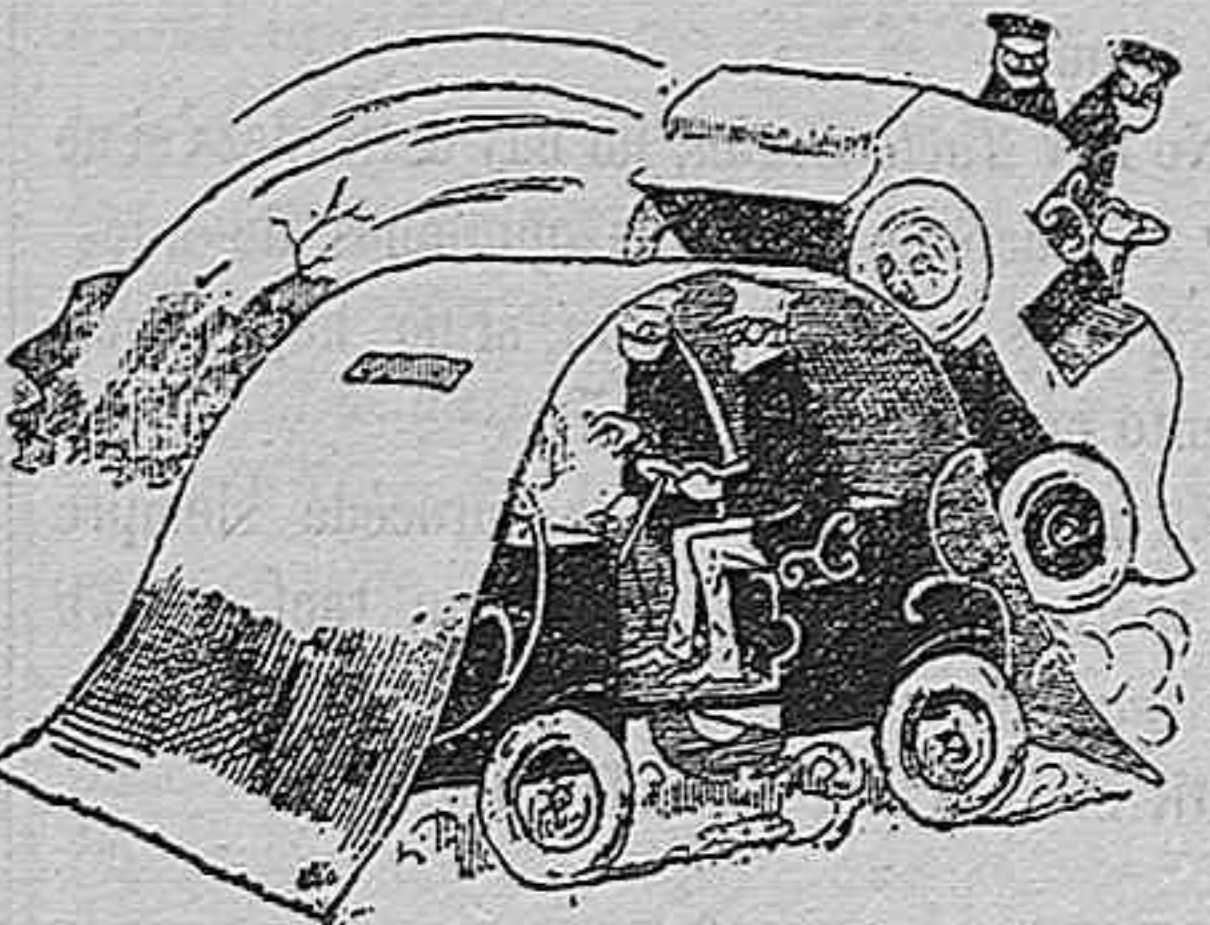
Los automóviles de mañana



Sistema muy práctico...



para reventar al prójimo



y facilitar el paso á otros automóviles.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

9	vocal
3 8 9	nombre de mujer
3 2 7 8 9	idem
1 5 3 8 7 8 9	idem
8 4 6 9 7 8 9	idem
1 2 3 4 5 6 7 8 9	idem
5 2 9 3 8 9	idem
7 5 7 8 3 8 9	idem
7 5 3 8 9	idem
9 6 9	idem
8	vocal

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

VNBI DOTIFUSS EIVI ENOTA O

PROBLEMA

Aritmética... parda

Si á cincuenta se añaden diez, evidentemente han de resultar sesenta; pero si, alterando el orden de factores, á diez se añaden cincuenta, resultan cuarenta.

¿Cómo lo probaremos?

FRANCISCO CABO.

Soluciones al número anterior

Al tercio silábico:

ra	mo	na
mo	ja	rán
na	ran	ja

EL SOCIAL DE ORIHUELA

EDICION LOCAL

Año 1

Orihuela 20 de Marzo de 1909

Núm. 10

Redacción y Administración
Nueva, núm. 2,—ORIHUELA

Un año, 3 pesetas; un semestre, 1'75
(Pago anticipado)

PARA LOS SOCIOS DE LA 'A. S. P.'
Un año, 2'50 pesetas; un semestre, 1'25
Para ser socio hasta satisfacer la cuota mínima
de una peseta anual

!!Si!!

ORIOLANO.—P. ¿Tengo obligación de saludar á una persona que ha cometido cont. a mí una gran falta, aunque no le tenga odio ni desee mal alguno?

R. Tiene obligación de no tenerle rencor ni desearle mal, ni mostrarle enemistad: y por tanto le debe dar las mismas señales de benevolencia que da á otras personas de su misma condición con quien no está enemistado. No está, sin embargo, usted obligado á dar señales de especial amistad ni benevolencia.

EL TRATO SOCIAL

La cualidad social por excelencia es la caridad que debe presidir siempre nuestra conducta siendo su alma y su vida, despertando en nosotros el hábito de respetar las convenciones sociales, regulando nuestras acciones y palabras para evitar las faltas más leves de dignidad y decoro y dentro de los límites del deber, complaciendo á todos, sin desagradar á nadie.

La amistad, si la tenemos por guía de nuestros actos, engendra en nosotros el TACTO SOCIAL que debe considerarse como el más alto y sublime grado de discreción y delicadeza.

Para practicar la caridad no hemos de limitarnos á procurar no ofender, es preciso trabajar para ser agradables.

El Tacto Social no es otra cosa que el ejercicio de la caridad, piedra angular sobre la que se eleva el vasto edificio de la Cortesía de el Trato Social.

Esta materia no se presta á ser tratada en toda su extensión en los estrechos límites de un artículo y por eso nos limitaremos á presentar algunos casos que requieren la posesión del tacto, los cuales sirvan como de PARADIGMA á los demás.

No hay Tacto Social, no hay delicadeza si no hay sacrificio de nuestras opiniones, de nuestros gustos, en una palabra, si no hay vencimiento propio.

El hombre bien educado, procede siempre con tacto, el que no se porta con tacto es un ser vulgar DESPROVISTO DE TODO SENTIMIENTO DE MORALIDAD Y PUNDONOR.

Las personas de tacto nunca deben olvidarse que deben á sus semejantes sentimientos de benevolencia, consideración y auxilio.

La benevolencia que une los corazones con lazos de amistad y fraternidad, que establece las relaciones que forman la armonía social y la beneficencia que ennoblece estas mútuas relaciones nos inspiran sentimientos generosos que llevan el consuelo y la esperanza al seno mismo de la desgracia, la tranquilidad á los espíritus angustiados y sobrecogidos.

El tacto social nos obliga á ilustrar el entendimiento de nuestros semejantes, cuando individual ó colectivamente caigan en el error, á tranquilizar su ánimo, en los momentos de conflicto ó preocupación general,

Si esto exige de nosotros el Tacto Social, si estamos á ello obligados so pena de recibir el dictado de incultos y vulgares y de ser mirados como indignos de estimación y llevar una vida errante y solitaria en el seno de nuestros semejantes cómo calificaremos la conducta de los que LEJOS DE COMBATIR LAS PREOCUPACIONES SOCIALES AUMENTAN LA CONFUSIÓN Y LA ZOZOBRA

Y SIEMBRAN EL PÁNICO AUN EN LOS ESPÍRITUS SERENOS?

No basta que sea un hecho notorio, ni que la PRENSA lo haya publicado, para que nos sea lícito referirlo en sociedad: es además necesario considerar si su relación podrá ser desagradable á alguna persona, ó si puede sembrar el PÁNICO ó DESASOSIEGO, ya sea por el HECHO en sí mismo, ó por alguna de sus CIRCUNSTANCIAS.

Si se trata del anuncio de un mal ó PELIGRO particular ó colectivo, hay que distinguir en muchos casos el aviso prudente del CHISME; he aquí precisamente en lo que consiste el TACTO. El hombre que lo posee, no incurre en revelaciones imprudentes, nunca encarecerá el peligro, ahorrará todos los pormenores que no sean absolutamente indispensables y procurará emplear un lenguaje que neutralice en lo posible la fuerza de las impresiones.

Reservando para artículos sucesivos, la exposición de hechos distintos, nos hemos extendido en este por considerarlo actualmente de utilidad.

H. de Segura.

¡Qué vergüenza para España!

Considerando el gobierno prusiano, no obstante ser su religión la protestante, los inmensos beneficios: así en el orden moral como en el material, que el clero católico proporciona á los súbditos de su nación, acaba de proponer la elevación en los sueldos que los párrocos disfrutaban.

En lo sucesivo el sueldo mínimo que percibirá un párroco será el de 2.250 pesetas, además la vivienda adecuada á su dignidad ó una indemnización equivalente.

Dicho sueldo se aumentará de tres en tres años en 375 pesetas hasta llegar á 5.000, que será el máximo.

Antes de esta reforma el sueldo mínimo era el de 2.000 pesetas y el máximo el de 3.750.

En cada diócesis había un fondo especial, administrado por el Obispo, y de él disponían los Prelados para gratificar á los párrocos que ejercían la cura de almas en curatos penosos.

El Ministro de Hacienda, lejos de oponerse á tal aumento que en total asciende á la suma de cuatro millones de pesetas, le aplaude y defiende; léanse sus palabras.

«Es realmente de importancia la carga que el Estado va á asumirse en este punto; pero puede asumirla gustoso convencido de que el clero enteramente consagrado al bien de nuestro pueblo y libre de los cuidados materiales, se entregará de un modo más completo á su apostolado fecundo y cada vez más saludable.»

Fé de vida

(Improvisación)

Aún con un pié en el estribo y el otro puesto en la arena, con el corazón tamaño como un hueso de ciruela, pendiendo el alma de un hilo, bajo el brazo la maleta, en la derecha un paraguas y un botijón en la izquierda, esperando el terremoto vivo prevenido, alerta al más ligero rumor, á la alarma más ligera; á fuerza de no dormir, y de no comer á fuerza heme quedado muy flaco amarillo y con ojeras... El caso no es para menos

la desgracia nos acecha, y me hace muy poca gracia que salga la cosa cierta

Yo no he podido salir como muchos, de Orihuela; resignado con mi suerte temo y espero que venga la hora en que los edificios se desplomen. La cabeza de no comer ni dormir se desvanece y altera y me parece que todo en torno mío da vueltas. Aún vivo si es que llamarle vida puedo á esta existencia. ¡Ah! Marchand monsieur Marchand Dios nos la deparé buena, si hubiérais venido anoche viérais como en Orihuela no durmieron ni las ratas, despiertos todos y alerta esperando ver bailar sevillanas y manchegas y matchichas á las casas antes de venir á tierra.

¡Ah! Marchand monsieur Marchand. Hoy es veinte, esa es la fecha de ese general descuaje que en la provincia se espera.

Aún vivo pero confío morir me lo antes que pueda que si no muerdo apastado y convertido en manteca he de morir de la risa que ha de darme mi simpleza y... del miedo que me ha puesto amarillo y con ojeras.

Luis Ezcurru.

De Todas Partes

D. Francisco Germán Barra en nombre de la Caja de Ahorros y Socorros de Nuestra Señora de Monserrate, ha recibido del excelentísimo Ayuntamiento la cantidad de 100 pesetas para la Cocina Económica.

También ha recibido de D. Jaime Espases, Secretario de Cámara, 118'14 pesetas para el mismo fin, como producto líquido del concierto musical dado por el violinista Brindis de Sala á beneficio de la Cocina.

Horneros, la Electrotechnik und Maschinenbau dice que la Sociedad del Consumo de Kerns (Suiza) cuece el pan eléctricamente. Un horno de tres metros cuadrados da 800 kilogramos, con un gasto de un céntimo por kilogramo.

El pasado domingo falleció el M. I. señor D. Antonio Castillo, canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral.

Descanse en paz.

Acompañado de su familia ha salido para Valencia donde ha sido destinado, don Julio Ibanez, Comandante de Infantería.

Un nuevo arcometro de cocina.—Si queréis saber si los huevos que compráis son frescos ó pasados, sumérgilos en agua: si van al fondo en seguida, son buenos; si se quedan á medio camino entre el fondo y la superficie están algo pasados; si se quedan en la superficie ó cerca de ella, echadlos al brasero.

Hay un aparatito doméstico para poder apreciar con exactitud los grados de bondad de un huevo: tómese una caña de dos centímetros de diámetro y 20 de longitud; póngase en un extremo unos alambres que puedan tener suspendido un huevo. Sumergid este aparato en el agua, la caña se hundirá más cuanto mejor sea el huevo: si se repite la experiencia en huevo malos, buenos y medianos y al mismo tiempo se señala el punto hasta donde la caña se sumerge en cada clase de huevo resultará práctico y barato un arcometro.

En la pasada sesión acordó el Ayuntamiento subvencionar con 100 pesetas mensuales á la Cocina Económica desde el día de su fundación.

Varias personas han contribuido asimismo con donativos en metálico.

Felicitemos muy de veras á D. Enrique Ferrándiz por la concesión del Gobierno recaída en su proyecto de saneamiento de los saladares de Albaterra.

Según nos dicen de Murcia, los jóvenes católicos de dicha ciudad abrirán en breve un círculo de recreo.

«El Cruzado de Novelda» publica un hermoso artículo en que hace ver las contradicciones en que ha incurrido «El Alarich» que alardeaba de independencia. Lamentamos el fracaso del colegio.

En Murcia ha recogido la guardia municipal á Filiberto Sánchez de 12 años y su hermano de 10, naturales de Orihuela y abandonados en la vía pública.

La huelga de hiladores de Crevillente ha quedado solucionada. El trabajo, fuente de paz y de riqueza, vuelve á empezar.

En Elda se ha celebrado una asamblea compuesta de las comisiones representantes de todos los Sindicatos y Junta de Aguas de la cuenca de Vinalopó. La conducción de las aguas del Toniejo á la huerta de Alicante tiene preocupadas, y con razón, á ambas partes. Quiera Dios que este conflicto se resuelva sin detrimento de la justicia y de la caridad.

La estación radio telegráfica de la Torre Eiffel se comunica ya con la estación de Glace-Bay (Canadá) ó sea á 5000 kilómetros de París. Cuando esté acabada la instalación en la misma torre se comunicará también sin hilos, con Saigón, ó sea á 11.000 kilómetros.

LA EXPOSICIÓN DE VALENCIA.—Terminado el plazo para la concesión de terrenos en el local de la Exposición al objeto de hacer en ellos instalaciones particulares, se ha reunido la comisión que entiende en este asunto, haciendo la correspondiente distribución entre los peticionarios y disponiendo señalar las adjudicaciones en el plano general de la Exposición.

Según noticias de Zaragoza, en aquel Palacio arzobispal se está trabajando activamente en los preparativos de la gran peregrinación que ha de ir á Valencia el 8 ó el 10 de Mayo próximo, para visitar á nuestra excelsa Patrona la Santísima Virgen de los Desamparados.

¿Qué papel representará Orihuela en este hermoso despertar de la región valenciana?

¿Nos ganarán Callosa con sus cañamos, Elche con su industria algargatera, Crevillente con su yute y con su esparto?

Oriolano, tiempo es ya de que despertemos y dejemos de mezclarnos en esas poquedades políticas y rastreras miras personales.

Las energías que gastamos en esas luchas, gastémoslas en implantar industrias, en hacer mejoras en la ciudad para dar de comer á tantos hambrientos. Esto se llama Oriolismo.

Se encuentra enfermo de gravedad nuestro amigo D. Manuel Germán.

Se ha dado cuenta á la autoridad de accidente ocurrido al obrero Luis Moreno Ortiz, quien se produjo una herida en la mano izquierda, taladrando hierro.

Coches y carros convertidos en dormitorio en la Plaza de la Constitución, tiendas de campaña en público arroyo, vecinos asustadizos dormidos en las entradas de su casa... el sobresalto ridículo en acción ese, era el espectáculo deanoche.

Según nos dicen de Madrid á nuestro paisano el coronel Sr. Nágera le ha sido concedida la Excelencia por la Cruz de San Fernando, siendo felicitado por la reina Madre.—Sea enhorabuena.

Ejercicios espirituales

PARA HOMBRES

EN LA IGLESIA DE S. DOMINGO

desde el día 21 al 28 de Marzo de 1909

Domingo á las 6 y media de la tarde.

IMPRESA DE LA LECTURA POPULAR.